

La vocación es sentirse llamado a algo. Todos tenemos la vocación al amor y , cada uno, debemos concretarla.

Dios, que te conoce y te quiere, te llama a una misión, pero sólo si tú quieres y dices que sí.  
Si no es así, no se concreta.

La vocación es un diálogo de libertades: la libertad de Dios y mi libertad.

¿Qué me pide Dios y qué elijo yo?

Tengo una misión en mi vida: mi vida tiene un sentido y una meta.



**AMAOS**

**COMO YO  
OS HE AMADO**

Como padres: ¿Nos planteamos realmente el tema de la vocación? ¿Les dejamos libres?

¿En nuestro hogar favorecemos que nuestros hijos:

- Escuchen y le hablen a Dios
- Descubran la misión que tienen en esta vida
- Descubran qué les pide Dios hoy?

¡Podéis pedir consejo en el colegio!